Adiós.

NÚMERO 85 AÑO XIV | REVISTA DE EMPRESAS | NOVIEMBRE / DICIEMBRE 2010

Jardín del Recuerdo del Cementerio de La Almudena de Madrid

Un buen destino para LAS CENIZAS

Páginas 6 y 7

Samuel Sánchez

XI Concurso de Tanatocuentos
Revista Adiós

BASES DEL CONCURSO

1 Los trabajos deben ser inéditos y escritos en español. Su temática debe contemplar algún aspecto de los ritos funerarios.

2 Todos los cuentos irán acompañados del nombre y apellidos reales del autor, aunque se pueden presentar bajo seudónimo. En este caso, se debe adjuntar en sobre cerrado nombre, dirección y teléfono.

3 Los cuentos deberán constar de un mínimo de tres folios (30 líneas/60 espacios) y un máximo de ocho a doble espacio.

4 Cada autor deberá enviar un solo original a "Revista Adiós. VI Concurso de Tanatocuentos. Empresa Mixta de Servicios Funerarios de Madrid, S.A.". C/ Salvador de Madariaga, 11. 28027 Madrid.

5 Se pueden enviar cuentos por correo electrónico a la dirección prensa@funespana.es o inquietarte@inquietarte.es. Se ruega que sea en documento adjunto con las mismas condiciones del punto 3.

6 El plazo de admisión de originales finalizará el 1 de diciembre de 2010. El resultado del concurso se dará a conocer en la revista de mayo-junio del año 2011.

7 El cuento ganador será publicado en la revista Adiós y en www.revistaadios.es. Una selección realizada por el jurado de los mejores cuentos (incluido el ganador) será publicada en la forma que el editor considere oportuno.

El autor que desee concursar deberá enviar junto con el original una declaración cediendo los derechos para su publicación o producción audiovisual, si resultan seleccionados. Esta cesión será de forma exclusiva durante tres años, contados a partir de la fecha de su publicación. A partir de entonces, aunque el editor posea el derecho de edición, los autores podrán disponer de los cuentos también para otras publicaciones, indicando siempre en ellos su condición de Premios del Concurso de Tanatocuentos de la Revista Adiós.

8 Aquellos originales que no fueran seleccionados serán destruidos una vez finalizado el concurso.

9 El jurado lo compondrán miembros de la Empresa Mixta de Servicios Funerarios de Madrid, de Funespaña, de la Revista Adiós, de la editorial Candela Comunicación y de Fundación Inquietarte que podrán serán conocidos una vez que se produzca el fallo.

10 Habrá un solo premio de 1.500 euros.

11 La decisión del jurado será inapelable y no podrá declarar el concurso desierto.

12 La participación en este certamen supone la aceptación de estas bases.

www.inquietarte.es

Con la colaboración de:

GRUPO FUNESPAÑA

Adiós+

in. Fundación quiet arte.

inquietarte.
Literatura, música, pintura, escultura, cine, arquitectura, diseño, performa, fotografía, teatro

Foto: Jesús Pozo

Tumba del CARDENAL CISNEROS (Alcalá de Henares)

STAFF

ADIÓS: Número 85
Noviembre - Diciembre 2010
EDITA: EMSFM S.A.
DIRECTOR:
Jesús Pozo
jepozo@telefonica.net
REDACTORA JEFE:
Nieves Concostrina

COORDINADOR DE PUBLICIDAD
Manuel Sanz Mulas
DISEÑO:
Román Sánchez
FOTOGRAFÍA:
J. Casares
y Candela Fuerte

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:
Javier del Hoyo,
Pilar Estopiñán
Javier Gil Martín,
Alicia Misrahi,
Ginés García Agüera
y Reboredo & Sañudo

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y PUBLICIDAD:
Salvador de Madariaga, 11.
28027 Madrid.
Telf.: 91 510 82 89
Fax: 91 510 82 86
Internet: www.revistaadios.es
prensa@emsf.es

IMPRIME: JOMAGRAF
PRODUCCIÓN: José Luis Martín
Depósito Legal:
M-32863-1996
La opinión de los artículos publicados no es compartida necesariamente por la revista y/o los editores, y la responsabilidad de la misma recae exclusivamente sobre sus autores
©Candela Comunicación
©Empresa Mixta de Servicios Funerarios de Madrid.
Madrid, 2010.
Todos los derechos reservados
ADIÓS
ES UNA PUBLICACIÓN DE CANDELA COMUNICACIÓN S.L.
PUBLICIDAD EN ADIÓS:
Espacios y Medios CLICHÉ, S.L.
Telf: 91 402 86 66.

El Cajón

Metales APETITOSOS

Adornar las sepulturas con metales de calidad conlleva sus riesgos. Cobre, bronce y oro tienen cotizaciones desorbitadas en el mercado financiero y los cacos están a la que salta para birlar todo lo que huela a fundición. Tiempo atrás se vieron especialmente afectados cementerios de Argentina, Chile y Estados Unidos, hace tres años que el gusto por estos robos saltó a Europa y de un tiempo a esta parte no hay semana sin noticia en España. Los cementerios pequeños no suelen tener vigilancia y los grandes, aunque la tengan, no siempre dan abasto, porque no se puede poner un guardia con porra en cada bloque de nichos. Así que la mejor solución es evitar poner floreros de metal caro, utilizar el grabado en la piedra en vez de poner letras de bronce, no pegar placas y, en general, no utilizar adornos de excesiva calidad. Quien evita la ocasión, evita el peligro. El asunto es mucho más habitual de lo que se pueda imaginar, pero este tipo de noticias se suelen recoger en la prensa local y los lectores de la zona piensan que ese robo es algo que les ha pasado a ellos excepcionalmente. Los tres casos más recientes se han dado en los cementerios de Burriana (Castellón), Coín (Málaga) y Lekeitio (Vizcaya). En los dos últimos los ladrones dejaron a oscuras las necrópolis tras robar el cobre del tendido eléctrico, y en el de Burriana los delincuentes (ya detenidos) arramblaron con todos los marcos de oro que adornaban las fotos de los fallecidos. ¿A quién se le ocurre dejar expuesto a la vista de cientos de visitantes un adorno de oro? A quien aún asocia el respeto a los muertos con que nadie vaya a robar algo a un difunto. Pero los cacos no reparan en estos asuntos. Los metales están muy solicitados porque la tecnología los demanda cada vez más. Sobre todo se necesita en la manufactura china, que los utiliza para componentes de ordenadores, baterías y teléfonos móviles. Así que no está de más tener en cuenta que ya han llegado los tiempos en los que se impone la sobriedad. La exhibición de metales de calidad en las tumbas sirve el delito en bandeja **de plata**.

El túmulo judío de

Texto y fotos: Yolanda Cruz

A dos horas en coche de Ámsterdam, dirección Oeste, se encuentra Hardenberg, una pequeña localidad de la provincia de Overijssel. Paseando por cualquiera de las rutas de senderismo o de bicicleta que atraviesan Holanda y que transcurren por esta localidad, se aprecia el paisaje llano holandés en toda su plasticidad. Se nos presenta a la vista como si se tratara de un lienzo barroco donde la luz unifica y cohesiona, donde ningún elemento destaca en el cuadro, con tonos verdes y ocres y el cielo, difícilmente sin el abrigo de las nubes. Como el holandés es el paisaje más llano del mundo, el horizonte se muestra siempre bajo, así mi mirada abarca una inmensa extensión de territorio, una planicie subrayada por el sinuoso cauce del río Vecht, denominado así porque, según la leyenda, en el año 400 d.c. el príncipe Vechtan cayó en él y desapareció en sus aguas.

Hardenberg, antes ciudad Klepper o "Vigilante", durante años fue el lugar desde donde una persona, el vigilante, oteaba la región para avisar en caso de detectarse algún incendio. Desde uno de aquellos puestos, mientras jugaba a adivinar cuántos kilómetros se avistaban desde el río, me topé con un único montículo, pequeño y redondeado que, en seguida, atrajo mi atención. En mitad de la vastedad de terrenos de cultivo, aquella elevación, escondida entre unos árboles, me recordaba una pequeña isla flotando a la deriva. La distancia entre mi puesto de vigilante y la isla era considerable. Después de dar varios rodeos y no conseguir acerarme mucho más, comprobé que se encontraba en los terrenos de una finca privada.

Desde la entrada a la granja me separaba del montículo alrededor de un kilómetro, a esa distancia empezaba a distinguir algunos volúmenes más en la cima de la pequeña colina que, rodeada por una baja alambrada, parecía

La cultura popular asegura que la pequeña colina, que a todas luces parece debida a la mano del hombre, ya en el 200 d.c. albergaba un lugar de oración.

HARDENBERG

esperar la visita de curiosos como yo. La quietud del aire y la solemnidad de aquella elevación me obligaban a desplazarme despacio, mis pies apenas se posaban en los cultivos, no quería deshacer el silencio. Entonces, reparé en que lo que se alzaba ante mí no era una colina sino un túmulo "Jeugdenbargiem", un montículo judío. Me encontraba ante uno de los dos cementerios judíos donde, desde mediados del siglo XVIII, la comunidad judía de Hardenberg enterraba a sus difuntos.

Se desconoce la fecha exacta de la construcción del cementerio viejo de judíos de Hardenberg, "T Holt" (el bosquecillo), si bien los historiadores holandeses lo han calificado siempre como uno de los más notables de Holanda, lo que le llevó a ser declarado Monumento Nacional en el año 2.000.

Actualmente "Jeugdenbargiem" alberga 64 tumbas de judíos tanto de Hardenberg como de la vecina Gramsbergen ya que el túmulo se asoma a la ruta que une ambas localidades, Jodenweg.

Sorteada la alambrada, atravesar el túmulo de orilla a orilla no me lleva más de una treintena de pasos. A mi alrededor las tumbas están coronadas por estelas apenas sin labrar; algunas caídas, otras se yerguen apenas sujetas, sus ya ilegibles epitafios han dejado rostros mudos de piedra, sobreviven a su aparente fragilidad plantando cara al visitante, que, como yo, trata de descifrar quiénes fueron. En algunas aún puedo ver el hexagrama con la estrella de David, femeninos rombos, símbolo de fertilidad en algunas tumbas, probablemente femeninas, hasta incluso relieves marineros,

Se trata de un cementerio "eterno", denominado así por los propios judíos, las tumbas han de permanecer allí para siempre

La cultura popular asegura que la pequeña colina, que a todas luces parece debida a la mano del hombre, ya en el 200 d.c. albergaba un lugar de oración.

Emanuel Israel

Rabbie Eliezer, el rabino Eliezer, hijo de Menajem fue el primer judío que se instaló en Hardenberg. Emanuel Israel, como también se le conocía, fue el primer judío enterrado en este cementerio en 1.766. Se trata de un cementerio "eterno", denominado así por los propios judíos, las tumbas han de permanecer allí para siempre, por eso, buscaban para sus camposantos lugares extramuros, fuera de las poblaciones.

Para que la comunidad judía, encabezada por Emanuel Israel, optase por la colina también influyó el hecho de que su elevación la defendía de las fuertes subidas del Vecht durante la época de lluvias, de hecho, el traslado de los cuerpos hasta allí, se realizaba en embarcaciones o incluso en trineo cuando el agua helaba, durante varios meses al año.

señales iniciáticas indescifrables para mí.

Algunas de las estelas están apoyadas en piedras, lo que, al igual que los ramos de flores cabeza abajo en otras culturas, significa que aquellos que allí yacen se hallaban de paso cuando encontraron su último destino.

"Jeugdenbargiem" dejó de utilizarse a finales del siglo XIX, en 1.903 comenzaron los enterramientos en el nuevo cementerio, en Belwerberg, posteriormente clausurado durante la 2ª guerra mundial cuando la práctica totalidad de los judíos que vivían en Handerberg fueron expulsados a los campos de concentración de Polonia.

El municipio judío independiente de Hardenberg, reconocido como tal desde 1.824, fue anulado de manera oficial en 1.947, un año más tarde se vendió la sinagoga, derrumbándose décadas después. Hoy, la plaza que antes ocupaba el edificio de culto ostenta el nombre del patriarca Israel Emanuel y en 2.005, se colocó un memorial en la calle de las Tiendas y principal vía de **la localidad.**

¿REGULAR las

La Asociación de Funerarias y Cementerios Municipales pide que lugares emblemáticos no se conviertan en "cementerios alternativos"

La Asociación de Funerarias y Cementerios Municipales, durante una reunión celebrada en Málaga los primeros días de septiembre pasado, ha pedido que lugares emblemáticos de las ciudades no se conviertan en "cementerios alternativos" donde depositar las cenizas de los fallecidos, un problema "preocupante" al haberse incrementado las incineraciones en España hasta alcanzar el 25 por ciento.

"Es fundamental regularizar los vertidos de cenizas porque no es normal que una persona se las lleve debajo del brazo y las deposite donde quiera", asegura el presidente de la asociación, Juan José Martínez Aguado.

Dentro de esta normativa, elaborada en colaboración con la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP), se contempla la necesidad de cambiar la gestión de los cementerios por la proliferación de las incineraciones, que por ejemplo en la ciudad de Málaga alcanzan el 73 por ciento de las defunciones, una de las más altas de las capitales españolas.

Martínez Aguado también afirma que ya no se trata de que los cementerios se queden pequeños y haga falta ampliarlos, lo que se necesita hoy es "recuperar espacios" e introducir nuevos servicios como jardines de la memoria, columbarios para depositar urnas funerarias y puntos para el vertido de cenizas.

La media de incineraciones en España ronda el 25 por ciento, aunque, según el presidente de la Asociación de Funerarias y Cementerios Municipales debe tenerse en cuenta que muchas ciudades importantes todavía no cuentan con hornos crematorios de gestión pública.

El reglamento servirá de base para que los ayuntamientos españoles regulen estos servicios en un marco común sin las actuales diferencias entre comunidades autónomas y en él se contemplan otras cuestiones como la adecuada ubicación de los crematorios.

En este sentido, Martínez Aguado asegura que no es lógico que se sitúen en los bajos de una vivienda, ni en el centro de las ciudades, ya que pueden traer problemas como los existentes en Bilbao, donde se han producido "pleitos" entre el ayuntamiento y los ciudadanos por el rechazo vecinal.

Por contra, la recomendación incluida en este reglamento es que los crematorios se establezcan en "edificios exentos e independientes" y en la medida de lo posible ubicados en el interior de los cementerios municipales para garantizar un "servicio integral y de libre acceso" siempre "desde la óptica pública".

Por su parte, el presidente de la Asociación Nacional de Servicios Funerarios (PANASEF), Juan Vicente Sánchez-Araña, informaba en Córdoba de que un entierro "digno"

Jardín del Recuerdo en el cementerio de La Almudena de Madrid. Este fue el primer espacio dentro de un cementerio en España en que se pueden esparcir cenizas.

en España en una cripta, en un nicho o en un horno crematorio cuesta una media de 2.000 euros.

Estas declaraciones las realizó durante la celebración del congreso anual de la patronal funeraria que este año se celebró en Córdoba, casi al mismo tiempo que la reunión de Málaga.

Sánche Araña insistió en que el sector funerario está tratando de salir de la crisis, para lo que ha apostado por seguir innovando y buscar soluciones a los servicios que se demandan. Sobre las tendencias en este sector habló, precisamente, de la consolidación de las cremaciones en el país, en la que se está innovando con la fabricación de urnas ecológicas, no contaminantes, que se desintegran en la tierra o en el agua.

Además, sí resaltó el ahorro de espacio que supone la práctica de la incineración respecto al entierro tradicional.

Cenizas católicas

La iglesia católica también ha tomado partido por la incineración. Y

La incineración de mascotas se convierte en un nuevo servicio de las funerarias

La incineración de mascotas en España, fundamentalmente gatos y perros, se está convirtiendo en un nuevo negocio para las funerarias que cuentan ya en el país con 35 hornos crematorios para aquellos dueños que quieren obtener las cenizas de su animal de compañía y conservarlas en una urna.

Así lo aseguró en Córdoba uno de los gerentes de la empresa Funeral Prodcuts Spain, Ruud van Beurden, que participó en el congreso nacional "El sector funerario en la encrucijada".

Van Beurden informó de que en España también se han incinerado serpientes y pájaros, mientras que la demanda futura está en la cremación de caballos, algo que actualmente no se realiza en el país porque los hornos no tienen el tamaño necesario para introducirlos.

Van Beurden también informó de que su empresa, con sede en Holanda, abrió oficinas en Madrid hace cuatro meses y "la gran sorpresa" fue la demanda sobre crematorios de animales y catálogos de urnas con la que se encontraron. Este empresario añadió que "hay todo tipo" de animales incinerados, por lo que ofrecen urnas desde 0,3 mililitros hasta los siete litros de capacidad, y ha apuntado que el precio de las urnas para mascotas oscila entre los 50 y los **300 euros.**

cenizas?

Foto: Jesús Pozo

es importante por la gran tradición católica que existe en España. Todo empezó el 5 de junio de 1964, cuando el Papa Pablo VI exoneró del castigo eclesiástico a aquellos cristianos que deseasen ser incinerados en lugar de inhumados, aunque todavía hoy, muchos creyentes creen que la Iglesia prohíbe la incineración.

Para normalizar esta situación varias iglesias en todo el territorio nacional han reabierto sus criptas para ubicar columbarios, y ya disponen de entre dos mil y tres mil de estas unidades de enterramiento dispuestas para su venta o alquiler. Tampoco conviene olvidar que casi la mitad de los 17.000 cementerios existente en España están gestionados directamente por los arzobispados y las nuevas normativas les van a afectar directamente.

Es más, el pasado 11 de noviembre de 2009 los obispos italianos aprobaron el nuevo ritual de las exequias, que contempla la cremación de los muertos y recomienda que las cenizas se conserven en un lugar sagrado o inhumadas en los cementerios, y nunca esparcidas al viento o guardadas en urnas en las casas.

El nuevo ritual fue aprobado en la asamblea que los 250 prelados italianos celebraron en Asís y el texto debe estar todavía en el Vaticano para que de su visto bueno o lo rechace.

Según lo establecido en aquella reunión, los obispos reiteraron su "sí" a la cremación, pero recomendaban que las cenizas se conserven en un lugar sagrado o inhumadas en una zona creada a propósito en los cementerios, considerada tierra bendita, pero proponían que no fueran esparcidas o guardadas en las casas. Los prelados no se oponían a la cremación al considerar que es una práctica que no contradice la doctrina de la Iglesia sobre la resurrección.

Recientemente, algunos obispos habían defendido que lo lógico es que las cenizas reposen en el camposanto, que es el "reino de los muertos" y no en la casa familiar, que es el "reino de los vivos".

"Cremar", sinónimo de "incinerar"

La Fundación del Español Urgente (Fundéu BBVA) indica que el verbo "cremar" puede utilizarse con el sentido de "incinerar".

"Cremar" e "incinerar" tienen el significado de 'reducir algo, especialmente un cadáver, a cenizas'. Si bien el uso mayoritario en España es "incinerar", hay que tener en cuenta que en muchas zonas de Hispanoamérica se emplea "cremar", verbo que ya recoge el "Diccionario esencial de la lengua española". Además, las voces "crematorio" y "cremación" son de uso habitual y correcto en el español general.

Por tanto, son igualmente adecuadas en español frases como: "Incinerar un cuerpo costará desde enero 403 euros" o "Cremar un cuerpo costará desde enero 403 euros" y "Se incinera más que se entierra" o "Se crema más que se entierra".

La Fundéu BBVA, que trabaja con el asesoramiento de la Real Academia Española, señala que se puede utilizar "cremar" con el mismo significado que "incinerar".

PASEOS TURÍSTICOS por los cementerios es

Nuevos municipios españoles se suman a la iniciativa de la Ruta Europea de Cementerios Significativos

Texto: Pilar Estopiñán

Poco a poco se va rompiendo el tabú de que los cementerios son lugares exclusivamente de muerte para dejar paso a la visión de los camposantos como grandes archivos histórico-artísticos de las ciudades en que se encuentran y que bien merecen una visita como parte del recorrido turístico por la ciudad. La idea inicial de incluir los camposantos dentro del abanico de atractivos turísticos de una ciudad está teniendo buena acogida por parte de muchos ayuntamientos españoles dispuestos a resaltar la historia y el arte que albergan sus camposantos. Algunos de ellos ya están incluidos en la Ruta Europea de Cementerios integrada por 49 cementerios de 16 países, iniciativa impulsada por la Asociación de Cementerios Significativos de Europa (Asce).

Entre los nuevos cementerios españoles que durante los dos últimos meses empiezan a gestionar visitas de promoción turística se encuentra el cementerio de Lugo, integrado en la Asce. La concejalía de Servicios Generales de Lugo ha trabajado en los últimos años para convertir el cementerio municipal en un lugar especial, una zona de visitas, que sirva, en palabras de la concejala, Luisa Zarzuela, "como si fuera un museo al aire libre". Dentro del recinto se ha creado una ruta acotada con 30 puntos de interés bien por su arquitectura, antigüedad o por contar con sepulturas de personas conocidas.

Desde principios de octubre se puede realizar una visita guiada por la necrópolis lucense. Los recorridos se programan previa petición al servicio municipal de información e incluye un recorrido con explicaciones del encargado municipal. Los puntos destacados en el cementerio municipal de Lugo son un panteón de estilo neoclásico, situado a la entrada del cementerio, así como varias tumbas esculpidas en mármol, probablemente italiano, junto con trabajos escultóricos de Manuel Mallo y lo que se conoce como "la Gran Cruz de los Repatriados", construida en el siglo XIX.

En la Ruta Europea de Cementerios Significativos se incluye también, tras la reciente aprobación del Consejo de Europa, el cementerio viejo de Elche (Alicante), cuya singularidad radica en sus 200 años de historia y el valor arquitectónico de sus panteones, así como las tumbas de ilustres personalidades de la historia local.

En la misma dirección se mueve el consistorio de Arenys de Mar (Barcelona), en cuyo cementerio descansa el poeta Salvador Espriu y otros nombres importantes de las letras catalanas como Fèlix Cucurull y Lluís Ferran de Pol. Obras del arquitecto Enric Sagnier y de escultores como Venanci Vallmitjana y Josep Llimona son otras de las joyas que guarda este cementerio, catalogado como Bien Cultural de Interés Nacional, y que recientemente ha pasado a formar parte de la Asce.

Lugo, Elche y Derio entre las localidades que impulsan el valor artístico y turístico de sus cementerios

Otro atractivo turístico de esta necrópolis del siglo XIX es su ubicación en un paraje único, en el Monte de la Piedad, con unas maravillosas vistas al Mediterráneo, enmarcado por cipreses. El Ayuntamiento de Arenys consciente de su importancia, se ha propuesto darle un impulso y convertirlo en un eje de atracción turística. "Queremos potenciar, dar a conocer y cuidar de este patrimonio material e inmaterial que es nuestro cementerio" explica Ramon Vinyes, el alcalde de Arenys de Mar.

Que los viejos cementerios guardan la historia y el arte de las ciudades y que pueden convertirse en lugares que se visiten no sólo para honrar a los muertos es una idea que va calando en España, aunque en otras ciudades europeas es hace tiempo una realidad y cementerios como el de Père-Lachaise en París recibe una media de 2 millones de visitas al año.

Alcoy y Bilbao

En el caso de la localidad alicantina de Alcoy, ha sido precisamente el interés de los visitantes por el cementerio lo que ha llevado al Ayuntamiento a impulsar un programa de visitas al camposanto, en buena parte de estilo modernista. El concejal responsable del área, Fernando Pastor, señala que "cada semana dos o tres personas preguntan por el cementerio en la oficina de información turística". Esto les ha llevado a impulsar un programa de visitas turísticas al cementerio. "Alcoy tiene arte en el cementerio", con las galerías subterráneas de Timoteo Briet, que se hicieron con las mismas piedras que muchos edificios modernistas; o también con las esculturas, como el Ángel de Ridaura, que culmina uno de los panteones emblemáticos, obra de Fernando Cabrera Cantó.

En Bilbao, los responsables del cementerio de Derio han comprobado cómo, los turistas extranjeros están más habituados a visitar necrópolis. Han realizado un programa de visitas guiadas para dar a conocer cuarenta de sus tumbas y panteones. "Es complicado que la gente visite esto. Tienes que estar en la lista de los

Y CULTURALES
pañoles

Foto: Suso Martínez

Entrada y vista general del cementerio de Lugo

lugares recomendables para conocer". Por su parte no falta iniciativa. Han colocado folletos con información sobre la propuesta en oficinas de turismo y aseguran que, en proporción, son más los extranjeros que acuden para conocer la necrópolis que los propios bilbainos. "En un principio se animó más gente, quizás también por el choque que produjo la propuesta. Ahora contaremos con unas cien visitas al año, más o menos", apostilla Óscar Garbisu, gerente de servicios funerarios de Bilbao. "Estamos intentando estar presentes en las listas de lugares recomendados para visitar. Esa es nuestra línea de trabajo".

Los imponentes panteones de la burguesía financiera vizcaína en el recorrido del cementerio de Portugalete

La muerte, y todo lo que la rodea, incluido el arte y la historia, han estado siempre impregnada de negatividad y prejuicios. "Para la mayoría de la gente las palabras bonito y cementerio no pueden estar relacionadas ni en la misma frase", afirma Garbisu. Sin embargo, la participación y el legado que allí han dejado grandes escultores es innegable. Destaca entre las peculiaridades de esta necrópolis el monumento dedicado a los niños del Circo del Ensanche. Un proyecto llevado a cabo por Ricardo Bastida, con esculturas realizadas por la escuela de Artes y Oficios bajo la supervisión de Higinio Basterra. La obra recuerda el impacto que causó la catástrofe del Circo del Ensanche en 1912. Allí

murieron 44 personas, en su mayoría niños, tras una falsa alarma de incendio. Los fallecidos acudían a la proyección de una película para premiar a los alumnos más destacados de Bilbao. Los nombres de los difuntos se encuentran inscritos en un murete.

No muy lejos de este cementerio, en Portugalete (Vizcaya) han empezado también a organizar visitas guiadas, concretamente por panteones de la burguesía financiera. La primera visita guiada se realizó en el marco de las Jornadas Europeas de Patrimonio y, si la iniciativa cala entre el público, tendrá continuidad al menos hasta enero. La visita empieza en la parte noble del cementerio, donde reposan en imponentes panteones familiares los restos de la burguesía del siglo XIX, los financieros que vivieron el auge de la minería y de la siderurgia y del sector naval. Apellidos como Chapa y Chávarri que, además de plasmar en piedra el potencial de su familia, no dudaban en contratar cuidadoras profesionales para mantener la limpieza y reponer los ramos de flores. Construido en 1885, el camposanto fue diseñado por Severino de Achúcarro, arquitecto que también participó en el ensanche de Bilbao.

El panteón que más resalta es el de Víctor Chávarri, fundador de la factoría La Vizcaya, germen de lo que sería después Altos Hornos de Vizcaya. Es una construcción de estilo neogótico de más de doce metros de altura con gárgolas incrustadas. La cúpula de la tumba de Víctor Chávarri sobresale por encima de la tapia para pasmo de los que circulan por la carretera aledaña. Sólo en el bilbaíno cementerio de Derio pueden encontrarse panteones similares de los famosos financieros Ybarra. Otra parte de la familia Chávarri está enterrada en un panteón que parece brotar de la roca natural, recreando una especie de monte Calvario del que nace un tilo en lo más alto.

Bien sea con el impulso del reconocimiento europeo, bien por el puro interés de los visitantes o de los representantes municipales, si estas iniciativas siguen adelante y se extienden a otros municipios, las necrópolis en los más diversos rincones de España, pueden dejar de ser lugares solitarios y de uso casi exclusivo para los enterramientos y convertirse en auténticas y excepcionales lecciones de historia contadas a través del arte y la vida de quienes allí reposan.

en breve

El juzgado ordena la DEMOLICIÓN DEL CREMATORIO de Miranda de Ebro (Burgos)

El Juzgado de lo Contencioso Administrativo número 1 de Burgos ha ordenado al Ayuntamiento de la localidad burgalesa de Miranda de Ebro a ejecutar la "demolición" del crematorio del municipio, en cumplimiento de una sentencia que dio la razón a los vecinos que recurrieron contra esta instalación. Mediante una resolución de "ejecución forzosa" de la sentencia el Juzgado señala que no es suficiente con la clausura de esta instalación, acordada por el Ayuntamiento, sino que debe procederse a su demolición.

En 2006 el Ayuntamiento de Miranda de Ebro aprobó el "uso excepcional" del terreno, que estaba calificado como rústico, para la construcción del crematorio de la ciudad. Los vecinos afectados por la proximidad de esta instalación llevaron este asunto a los tribunales que, fallaron a favor de las tesis de los vecinos que se oponían al crematorio, situado en las instalaciones de tanatorio de Orón, en Miranda de Ebro, localidad con cerca de 40.000 habitantes.

Esta primera sentencia señalaba que "no se cumplen los requisitos que demanda la ley para que el Ayuntamiento haya autorizado a la empresa funeraria la construcción de un horno crematorio". La resolución de ejecución forzosa de la sentencia, con fecha 27 de septiembre y que ha sido comunicada a las partes el mes de octubre, ordena la "demolición" del horno.

La sentencia del Juzgado número 1 de lo Contencioso fue ratificada en febrero de 2010, por el Tribunal Superior de Justicia de Castilla y León y ahora el juzgado ha emitido una nueva resolución de "ejecución forzosa", contra la que cabe recurso. El crematorio fue construido por la empresa Servicios Funerarios de Miranda SL y se puso en marcha en junio de 2008 con la oposición de los vecinos del barrio de El Crucero.

El Ayuntamiento argumentó que esta instalación trata de cumplir con la obligación establecida por la Junta de Castilla y León de que los municipios con más de 20.000 habitantes cuenten con su servicio de cremación de cadáveres.

Funespaña Compra el 94,9% DE SEGYRESA por 13,6 millones de euros

Con esta operación, Funespaña se implanta en la Comunidad Valenciana, Región de Murcia y Castilla-La Mancha. Además, amplía sus servicios en la Comunidad de Madrid, Andalucía y Extremadura.

Grupo Funespaña informó el pasado 20 de septiembre a la Comisión nacional del Mercado de Valores (CNMV) que había suscrito un contrato de Promesa Firme de Compraventa con "Servicios y gestión funeraria S.A (SEGYRESA), por el que Funespaña adquiere el 94,9% de esa compañía, así como del resto de sus empresas participadas.

El importe de la operación asciende a la cantidad de 13,6 millones de euros, siendo su pago aplazado y con condición resolutoria, quedando sujeto el ajuste definitivo del precio a la realización de una Due Diligence.

Con esta operación Funespaña se implanta en la Comunidad Valenciana, Castilla-La Mancha y La Región de Murcia y ampliará sus servicios en la Comunidad de Madrid, Andalucía y Extremadura.

Las localidades en las que está implantada Segyresa son: Navalmoral, Talayuela, Calzada de Calatrava, Castellar de Santiago, Torrenueva. Valdepeñas, Viso de Marqués, Andújar, Aranjuez, Navalcarnero, Calasparra, Cieza, La Unión, Catarroja, Torrent, Jaén y Ocaña.

Tanatorio de Almonte (Huelva).

Funespaña también comunicó anteriormente a la CNMV la adjudicación, a la mercantil "Europea de Finanzas y Comercialización de Servicios Empresariales S.A, perteneciente al Grupo Funespaña, de la gestión mediante concesión del servicio público del tanatorio municipal de las localidades de El Boalo-Cerceda-Matalpino, en la Comunidad de Madrid.

Funespaña también anunció que la Empresa Mixta de Servéis Fúnebres Municipals de Tarragona (UTE) se ha adjudicado el Contrato de "Servicio de Recogida y Conducción de Cadáveres que en el marco de las investigaciones judiciales estén a disposición de la autoridad Judicial y del Instituto de Medicina Legal de Cataluña".

Tanatorio en Almonte

Gesmap, gestora de activos funerarios filial de Mapfre familiar, ha inaugurado el primer tanatorio con el que cuenta la localidad de Almonte (Huelva). Se trata de un edificio de más de 900 metros cuadrados construidos con una inversión de 1,4 millones de euros

El nuevo tanatorio dispone de tres salas de velatorio además de cafetería, capilla multiconfesional con capacidad para 65 personas, exposición, venta de flores y artículos funerarios, zona de aparcamiento y oficinas de atención al público, con accesos adaptados a minusválidos. Cuenta también con sala de autopsias, preparación y tanatopraxia, así como almacén, cochera, lavadero de vehículos, vestuarios con duchas y aseos para los profesionales.

En un futuro, está previsto instalar un área de cremación, equipada con alta tecnología para cumplir con el reglamento de la Calidad del aire de la Junta de Andalucía y la normativa de la Unión Europea.

en breve

El Ayuntamiento de Murcia aumenta el CEMENTERIO MUSULMÁN

El Consejo Rector de Urbanismo ha aprobado provisionalmente la modificación puntual del Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) para la ampliación del cementerio musulmán, situado en Espinardo.

Se trata de una ampliación de 1.813 metros situados al suroeste del cementerio musulmán actual. Esta actuación la realiza de oficio Urbanismo a petición de la Concejalía de Sanidad con el objetivo de cubrir las necesidades sociales existentes. Con este proyecto se doblará la capacidad del cementerio musulmán actual, que cuenta con alrededor de 110 fosas.

Tras la ampliación, la mezquita que hay en esa zona quedará en el centro del cementerio musulmán.

Mejoras en el único CEMENTERIO SUBTERRÁNEO de Galicia

La Diputación de Pontevedra ha aprobado las obras de impermeabilización y mejora del cementerio de San Breixo de Arcos de Furcos (Cuntis), uno de los camposantos más singulares de Galicia, al disponer de una parte subterránea, de cinco metros de profundidad, dividida en dos alturas y con más de 60 cuevas con cuatro nichos cada una. La Diputación de Pontevedra acometerá los trabajos de impermeabilización de la plaza del cementerio y de mejoras de la instalación eléctrica actual. La plaza está realizada en granito del país dispuesto en losas y adyacente a la iglesia parroquial y el cementerio dispone de dos niveles que acogen panteones en el nivel inferior y tumbas y nichos en el nivel superior o plaza y el acceso al nivel inferior se realiza mediante dos escaleras de granito alojadas entre muros de cantería.

Reino Unido CONDECORA AL ENCARGADO DEL CEMENTERIO inglés de Rubiáns (Pontevedra)

El Gobierno del Reino Unido ha condecorado a Ramón Rebolo Lamas, un vecino de Rubiáns, en Vilagarcía (Pontevedra), que durante décadas se encargó del mantenimiento y cuidado del cementerio naval británico de Rubiáns. La cónsul de Gran Bretaña en Vigo, el agregado de defensa de la embajada británica y la alcaldesa vilagarciana estuvieron presentes en el emotivo acto en el se hizo entrega a Ramón Rebolo de la primera medalla que en sus 90 años de historia concede la "Commonwealth War Graves Commission" a una persona que no es empleada suya (CWGC).

Price recordó que en 150 países a lo largo y ancho del planeta existen 23.000 cementerios donde reposan los restos de 1.700.000 británicos, "y nosotros honramos a nuestros muertos". La alcaldesa de Vilagarcía, Dolores García, comunicó a la delegación británica que la jubilación de Ramón Rebolo Lamas no iba a romper el compromiso de Vilagarcía con este camposanto, y que el Concello asumía su mantenimiento y cuidado, lo que los ingleses agradecieron.

Muertes FAMILIARES

El escritor Luis Mateo Díez se adentra en las muertes familiares y Francisco Belmonte

Texto: Jesús Pozo

Dos libros distintos. Dos textos muy recomendables. Dos formas de entender la muerte y dos maneras de enseñárnosla. Un escritor que la trata en muchos de sus libros y un enterrador que vive con ella. “Azul serenidad o la muerte de los seres queridos” es la propuesta de Luis Mateo Díez, que reconoce haber tenido sus dudas sobre si debía escribir el libro o no. Lo animaron a hacerlo algunos amigos y familiares, porque dice que lo que se cuenta en estas páginas "compromete a mucha gente". “Historias de cementerio” la de Peter Cook, un pseudónimo bajo el que se esconde Francisco Belmonte, enterrador en un cementerio de Madrid. Lo suyo es pura necesidad y pasión: por su trabajo y por contarlo. También cree que su relato puede comprometer a mucha gente. Qué curioso.

Luis Mateo Díez nos cuenta la muerte de varios de sus seres más queridos para descubrir algo del sentido de sus vidas. Se trata de un relato, según el mismo asegura, que está escrito desde la inmediatez de unas muertes familiares que le recordaron la imposibilidad de entender la muerte y la necesidad de comprenderla.

Lo escribió, sobre todo, porque dos de esas muertes le conmocionaron especialmente.

La primera, el 12 de diciembre de 2007, fue la de su sobrina Sonia, una chica "bellísima, maravillosa, de sensibilidad extrema", que a los 38 años puso fin a su vida. En mayo de 2008 fallecía su cuñada Charo, un mes después de que le hubieran diagnosticado un cáncer. Era una mujer "de apacible jovialidad" y "extremadamente afectuosa" y aquella "muerte avasalladora" dejó desarmada a la familia.

Mateo Díez habla de la muerte que viene, la muerte que se espera, la muerte avasalladora, la muerte voluntaria…

"La muerte es casi imposible de entender, pero también lo es la vida", aseguró Mateo Díez durante la presentación de su libro a la que fue invitada esta revista, el pasado mes de septiembre. También dice que ha escrito este libro para el consuelo, “no podría estarlo para ahondar en el dolor que nos separa de esos seres queridos que impregnan con su aura nuestra memoria. La rememoración de estos hechos de vida, de estos hechos de muerte, donde nada se inventa, quiere también suscitar el rumor de la ausencia que, en su benigna murmuración, ayude a pacificar lo que el tiempo alivia y el recuerdo reclama”.

El punto central de la obra es la muerte de Sonia, una mujer con alma de artista, fotógrafa de profesión, que intentó darle "un sentido a la vida" con sus fotografías; y una joven muy bella, como acredita el retrato que aparece en las páginas iniciales de "Azul serenidad". Pero también tiene un lugar importante su cuñada Charo, que en poco tiempo sumen a la familia en la "orfandad", en el "exilio de la vida".

"Lo que nos ha quedado de Sonia es lo que ella vio, unas fotos muy interesantes (todas las que ilustran el libro, incluida la de la portada, son de ella) pero tampoco eso llenó su vida. Había unos fantasmas detrás que podían con ella".

El escritor tenía una relación muy especial con su sobrina. La

… Y Becquer sigue recibiendo mensajes en su tumba de Sevilla

La tumba de Gustavo Adolfo Bécquer, en el Panteón de Sevillanos Ilustres, es receptora desde hace años de los mensajes escritos que dejan cientos de personas, en su mayoría adolescentes, como si el poeta fuera un santo laico o alguien que desde el más allá pueda hacer que se cumplan deseos de los mortales.

Al panteón subterráneo de la Iglesia de la Anunciación se accede por la Facultad de Bellas Artes de Sevilla, uno de cuyos funcionarios, Fernando González Domínguez, encargado de guiar a las visitas concertadas, asegura que esta tradición de dejarle notas a Bécquer existe desde hace muchos años.

Hace catorce años, cuando González Domínguez fue destinado a Bellas Artes él mismo dejó un haiku (poema breve de tradición japonesa) en la tumba del poeta y diez años más tarde, cuando le encargaron un artículo sobre estas notas para una revista, seleccionó unas cuantas y entre ellas encontró su haiku, que todavía estaba allí.

Del casi medio centenar de enterramientos que reúne el Panteón de Sevillanos Ilustres, entre los que se encuentran los de Arias Montano, Alberto Lista, Félix Reinoso o Cecilia Bohl de Faber, el único que recibe estos mensajes de ultratumba es el del poeta, quien comparte sepultura con su hermano, el pintor Valeriano Bécquer.

Además de las visitas concertadas con la Facultad de Bellas Artes, el panteón, durante el curso escolar, se abre al público una tarde a la semana y es mostrado por un grupo de alumnos de segundo de Bachiller del Colegio Buen Pastor, momento en que los admiradores del poeta aprovechan para dejar sus mensajes bajo la escultura del ángel que preside la tumba.

Casi todos estos mensajes tienen tono romántico, piden un amor para toda la vida o conservar el que ya poseen, aunque también los hay pragmáticos y desenfadados, como el que dice: "Esto... espero que me concedas una novia que esté buena, buena, buena, buena. Por favor, ¿eh?"

Los hay que expresan su admiración por el poeta diciendo "Yo quisiera parecerme a ti", y los hay conjuntos, como el que dejaron Eros, Pablo, Víctor, Josema y Bernardo, todos los cuáles piden hallar "el verdadero amor" y, para que no haya dudas, dibujan en el mismo folio de su mensaje una mujer desnuda de largos cabellos.

Hay mensajes largos que son casi relatos, como el que empieza: "Hoy hace un año que te hice el amor por última vez, 365 días recordando la blancura de tu piel y el aroma de París..."; breves y directos:

Y AJENAS

en las ajenas, desde su oficio de enterrador

Portada del libro de Luis Mateo Díez.

Portada del libro de Francisco Belmonte.

quería "mucho" y la comprendía "hasta donde se la podía comprender, porque todo era huida en ella; una mujer en fuga".

La muerte es algo habitual en las novelas y relatos de Luis Mateo Díez pero nunca había escrito de dos fallecimientos tan cercanos como lo hace en este libro editado por Alfaguara. Asegura que no lo ha hecho para ahondar en el dolor. Se nota, porque en el texto, que se consume muy rápido, hay espacio para recordar otros familiares muy queridos por el escritor.

Recuerda, sobre todo para sus fieles incondicionales, que no se ha hecho funerario y que hay una tradición literaria que avala este libro", al que pertenecen obras como "Una muerte en la familia", de James Agee; el relato de "Los Muertos" de James Joyce, y "Spoon River", de Edgar Lee Masters.

El título del libro está tomado de un poema del escritor austríaco Georg Trakl que le gustaba a Sonia y que se titula precisamente "Sonia": "Vuelve al anochecer al viejo jardín; la vida/ de Sonia, azul serenidad. Migración de aves silvestres en otoño; árbol desnudo y serenidad", dicen los primeros versos.

Historias de cementerio

Francisco Belmonte ha enterrado ya, a sus 35 años, más de 15.000 fallecidos. Estas "Historias de cementerio", publicado por Editorial Alfasur, es su segundo libro y promete, al menos, cuatro más de la misma factura. Escribe lo que vive en su día a día con un tono muy peculiar, alejado de cualquier tipo de morbo o de literatura funeraria. Belmonte cuenta las cosas como ocurren, sin dramatismo pero sin falso sentimentalismo. Es otra visión distinta de la muerte. La de los ajenos aunque para él sean muy cercanos.

Dice que ha escrito el libro sin que sus compañeros de enterramiento lo sepan. El único, su padre, con el que todavía trabaja en un cementerio muy antiguo de Madrid.

Escribe a mano en el camposanto, entre fallecido y fallecido, "en mi cuartucho, rodeado del ruido, los compañeros y cuando considero que tengo tiempo lo paso al ordenador".

Lo de Francisco Belmonte es otra historia y otra forma de entender la escritura y la muerte. Pero se trata de trata de un libro que también trata de la vida y de lo que deja entre sepulturas. Pero de la vida y la muerte en un cementerio con mucha historia detrás. Desgrana personajes curiosos, estrafalarios, normales. Y lo hace con la mayor naturalidad y una cierta personalidad que no deja indiferente.

Belmonte es sepulturero desde que pudo trabajar y ya dice que lleva más tiempo dentro del cementerio que fuera…Esto es importante y así lo asegura el prologuista del libro cuando explica que este libro es "un trabajo de ruptura. Es común que no nos guste lo relativo a la muerte. De estos asuntos se habla lo justo, son el modelo de lo parco y no necesario. La conciencia de ser mortales nos los aleja naturalmente. Y no hay literatura que nos permita acercarnos a ello que no sea por ese recurso a lo macabro tan demandado por los consumidores de adrenalina".

Fotografía de Rafael Montesinos de la lápida que cubría la tumba de Becquer en la antigua capilla de la Universidad de Sevilla.

"Para que el amor nos vaya bien y tengamos mucha salud", y hasta descreídos: "Por mí que no quede".

Curiosamente predominan los mensajes masculinos sobre los femeninos, y también los hay de parejas que van a dejar su nota como si de una promesa se tratara, como si se hubieran adelantado, aunque sin la fortuna del 'best-seller', a la moda de los candados desatada por la novela del italiano Federico Moccia.

Entre los mensajes de parejas hay uno firmado por Josema y Bea, cuyos nombres están escritos dentro de un corazón, que dice: "Me has devuelto la sonrisa, has despertado mi corazón, sólo ruego al cielo que estés conmigo eternamente, mi amor, te quiero, te quiero, y te amo con todo el fulgor de un alma que ruge con fuerte pasión".

De los dedicados a deseos, hay mensajes de padres preocupados por el futuro de sus hijos: "Quisiera que mis hijos se realizaran como escritores" y de estudiantes que le piden al poeta que interceda por ellos: "Por estar aquí varios jueves. Por estudiarte en nuestro colegio y por muchas cosas más (que no se nos ocurren) ayúdanos a sacar Segundo de Bachillerato. A cambio te seremos fieles. ¡Aprobar en junio!"

Estudiantes norteamericanas han dejado mensajes medio en español medio en inglés, otro en portugués concluye diciendo "Quero ser moito amada", y una misma firma ha dejado varios prometiendo flores si consigue sus deseos:

"¡Oh, Bécquer, tú que escuchas a los enamorados! Ayúdame a lograr el amor de ese chico que ha invadido mi corazón, ayúdame a lograr el amor del rubito que trabaja en N..., ése de tan hermosa sonrisa y profundos ojos. Prometo que si logro su amor, te traeré flores."

Y, cómo no, los hay que repiten la historia: "Hola Bécquer, me siento mal porque mi novia se marchó con mi mejor amigo...".

Urna en la que se destaca la cartela con los datos del difunto (M. Termas Diocleciano)

Urna de alabastro (M. Vaticano)

Urna oicomorfa

Urnas CINERARIAS

Texto y fotos: Javier del Hoyo

Es un hecho que la incineración del cadáver, que hasta hace muy poco tiempo era algo excepcional en nuestro país, en estos últimos cuarenta años ha ganado mucho terreno a la inhumación. Los tanatorios han construido crematorios, y al mismo ritmo han ido surgiendo columbarios para depositar las cenizas no sólo en los cementerios, sino en otros lugares más significativos para el difunto o su familia, como son estadios de fútbol, empresas, etc.

Esta costumbre de incinerar estuvo muy arraigada en la antigüedad, en particular en algunos momentos de la historia de Roma, donde -según nos informan Cicerón (De leg. II, 22) y Plinio (Nat. Historia VII, 187)- surgió para evitar la profanación de los cadáveres de los soldados muertos en batalla, lejos del hogar paterno y de la patria, por parte de los enemigos. Ya en el mundo griego, el ultraje del cadáver o no darle sepultura (recordemos el argumento central de la Antígona de Sófocles, condenada a muerte por haber dado sepultura a su hermano Polinices, que había sido castigado a permanecer insepulto por considerarle enemigo de la patria) resultaba el peor castigo que se podía infligir a una persona, ya que era condenar a su alma a no poder descansar definitivamente en el Más Allá, debiendo vagar al menos cien años en el tenebroso mundo de las Sombras.

Columbario con los loculi para recibir las distintas urnas (Ostia Antica)

En el caso de los Emperadores romanos, por ejemplo, la cremación era condición necesaria para su divinización. Esta costumbre cedió terreno a la inhumación a partir de fines del siglo II d.C., la cual se generalizó en el siglo IV con el triunfo del cristianismo hasta casi desaparecer la incineración por completo. La extensión de ésta al pueblo estuvo ligada a la creencia del papel purificador del fuego, que libera al alma de su envoltura carnal. Existía, con todo, una excepción a la costumbre tan practicada de incinerar, la de los niños que no habían llegado todavía a la primera dentición, anteriores a los siete meses, que debían ser inhumados (Plinio, NH VII, 72; Juvenal, Sátiras XV, 140). En la Dacia se ha encontrado, por ejemplo, una tumba con las cenizas de una madre junto al esqueleto de un bebé, su hijo. En cuanto al ajuar funerario, también se cremaba, salvo en el caso de los bebés.

Los latinos distinguían entre el "ustrinum" o lugar donde exclusivamente se quema el cadáver, y el "bustum", término que aúna dos acciones y espacios, la del lugar donde se incinera el cadáver que resulta a su vez el sitio donde es depositado. Se practicaba un hoyo en el suelo donde se introducía la leña, y encima se colocaba el cadáver, que quedaba convertido en cenizas. Una vez cremado, se recogían sus cenizas y se depositaban en una urna que se había preparado previamente. Encima de ellas se incluía el dedo corazón de la mano derecha, que previamente se había cortado, y nunca se quemaba. La razón era que tras la cremación del difunto, el entierro de las cenizas no volvía sagrado el lugar; la única manera de darle carácter religioso para que cayera bajo protección de la ley era enterrando algún hueso del cadáver.

Las urnas cinerarias

La creatividad del pueblo romano hizo que surgiera una enorme variedad de formas y de elementos iconográficos en las propias urnas, verdaderamente modélica comparada con el repertorio tan reducido y repetitivo de nuestros días. En su día las cenizas, y por ello las urnas, se conservaban. No era costumbre esparcirlas, y menos aún arrojarlas con la urna incluida, como podemos ver actualmente en algunas familias. Suetonio cuenta que para que no se esparcieran ni profanaran las cenizas del emperador Domiciano (81-96 d.C.), que tuvo fama de haber gobernado despóti-

(M. Arqueológico de Barcelona)

Urna de vidrio (M. Arqueológico de Tarragona)

Urna de gran rusticidad y antigüedad (s. I a.C.; MAN Madrid)

romanas

camente, la nodriza Phyllis las mezcló con las de Julia, hija del emperador Tito.

En cuanto a las urnas propiamente dichas, lo primero es ver los materiales con que se llevaron a cabo. Los podemos encontrar muy diversos, desde los más sencillos como la terracota y el vidrio hasta el mismo oro, pues así nos describen Dión Casio y Eutropio que era la urna cineraria que albergaba las cenizas del emperador Trajano al pie de la columna trajanea en el foro de Roma, urna evidentemente no conservada. Pero lo normal es que fueran de piedra, caliza o mármol, si bien podemos encontrarlas también de alabastro (las urnas del mausoleo de Augusto), de ónice, incluso de plomo. La posición social y la disponibilidad económica tanto del difunto como de los dedicantes marcaban la diferencia.

Varían también las formas. Las hay de una sola pieza, normalmente ovoidales o casi esféricas, donde se ha excavado la oquedad destinada a depositar las cenizas, que se cierra con una tapadera del mismo material. Y las hay cúbicas o de líneas rectas, que están formadas por varias lajas encastradas. Las vemos en forma de casa, las llamadas urnas oicomorfas, típicas del área de Poza de la Sal (Burgos), de donde se conservan más de sesenta ejemplares distribuidos por distintos museos de España. Reproducen, mediante arcos ciegos o pequeñas oquedades donde se depositaban las cenizas, las puertas de entrada al Más Allá.

Urna en la que se destacan las fórmulas de deposición del difunto (M. Vaticano)

Urna en forma de jarrón, profusamente decorada (M. Vaticano)

Urna en forma de casa (M. Vaticano)

Y sobre todo varían los motivos iconográficos Son muy representativas las que tienen forma de casa en Roma, con las puertas del Hades entreabiertas. En algunas se reproduce un tejadillo (lám. 4) tal y como eran los de una casa romana de la época, con sus tegulae superpuestas. A veces aparece Hércules abriendo una de las puertas, el héroe que logró entrar en el Hades tras cerrar la boca al Can Cérbero, el perro de tres cabezas que se encuentra custodiando la puerta del Hades, no tanto para que nadie entre como para que nadie salga de allí. Esta iconografía simboliza una puerta abierta a la esperanza. Hércules logró salir vivo del Hades; era, pues, un guiño a la esperanza en la vida en el Más Allá. Vemos en ocasiones pequeños bucráneos en los ángulos, o cráneos de carneros unidos entre sí por guirnaldas y otros motivos florales. Se incluyen hojas de yedra, que por su carácter de hoja perenne simboliza la inmortalidad. También pueden aparecer pequeños pajarillos picoteando semillas de granada, fruta que simboliza asimismo la inmortalidad.

Todas ellas suelen dejar un pequeño espacio (cartela) destinado a recoger en una inscripción redactada en latín los datos del difunto. La información que se nos proporciona es escueta, taquigráfica. Esta inscripción, expresada normalmente con abreviaturas para poder integrar el máximo de información posible en un breve espacio, indica tras una breve invocación a los dioses manes (Diis Manibus), los dioses buenos de ultratumba que acogerán el alna del difunto, el nombre y la edad del fallecido, y alguna fórmula de deposición como H(ic) S(itus) E(st) y S(it) T(ibi) T(erra) L(evis), es decir, "aquí está enterrado; que la tierra te sea leve". En ocasiones pueden incluir algún otro elemento como la profesión del difunto/a, o bien el nombre del dedicante y su relación con el finado, que suele ser por lo general un familiar cercano, un amigo, un compañero de esclavitud o de profesión, etc.

Viendo los distintos modelos podemos hablar de auténticos talleres de urnas donde éstas se elaboraban en grandes cantidades con arreglo a unos patrones, formas, etc.

Estas urnas se depositaban normalmente en el interior de los columbarios en los pequeños loculi hechos para ello, nunca permanecían en casa, ya que para los romanos el ámbito de los vivos y de los muertos estaba perfectamente delimitado. Cuando se depositaban directamente sobre la tierra, quedaban protegidas por tejas, o introducidas en un ánfora que las salvaguardaba.

MUB
MARCS URNAS BACH
TECNOLOGÍA & INNOVACIÓN
Plaça de la Terrassa Industrial, 4 2n 2a
08223 Terrassa Barcelona
Tel. +34 93 784 09 08 info@mub.es
Fax +34 93 784 09 12 www.mub.es

DIVINA AURORA S.C.V.
FÁBRICA DE ARCAS FÚNEBRES
50 años de experiencia avalan la calidad de nuestros productos
DIVINA AURORA / SOCIEDAD COOPERATIVA VALENCIANA
Tel. 96 227 12 11 - Fax: 96 / 227 77 12
Avenida de la Ribera, s/n. - Apartado 75 - 46800 XÁTIVA (VALENCIA)

maderarte
MADERARTE XÀTIVA 2000, S.L.

SÓLO MADERA MACIZA

FÁBRICA DE ARCAS
Crta de Simat, S/N. Apartado 220. 46800 Xátiva-Valencia
Tlf: 962283228. Fax. 962283230
E Mail: maderarte@maderarte2000.com

Hijos de Luis Chao Sobrino, S. A.
FÁBRICA DE ATAÚDES
Barrio Estación, s/n
Tels: (988) 47 00 75 / 47 00 76
Fax: (988) 47 00 29
32400 RIBADAVIA (ORENSE)
Correo E. Info@hijosdeluischaosobrino.com
AENOR ER Empresa Registrada E.R.-1109/2/99
CERTIFIED IQNet QUALITY SYSTEM

Un Cristo de CIENTO TREINTA Y SEIS KILOS

Ginés García Agüera

Las cenizas del actor, guionista y director de cine Roscoe Arbuckel, gran estrella del cine mudo de principios del siglo pasado, más conocido en todo el mundo como "Fatty" (gordito), fueros esparcidas en el océano Pacífico hace ahora casi ochenta años, por dos o tres amigos de la estrella, entre ellos Buster Keaton, alguna ex mujer y una sobrina a la que no conocía nadie. Por ello, no existe lápida del actor en cementerio alguno; no hay lugar al que acudir para dejar un ramo de flores en su tumba; no hay leyenda ni epitafio que leer. Y sin embargo, "Fatty" fue el primer y más emblemático mártir de Hollywood, o por mejor decirlo, la cabeza de turco de una moral sucia e hipócrita, que devastó el mundo del espectáculo allá por los años veinte de la pasada centuria, y que hoy todavía colea a pesar de los años.

Pero vayamos por partes. La vida de Roscoe Arbuckle es una historia de pobreza y malos tratos, de ascensión hasta la gloria de un olimpo falso, de caída en picado hasta los más sucios agujeros del alma, y de una redención sospechosa que jamás logró limpiar su nombre. Ni siquiera ahora, por mucho que lo intentemos y después de tantos lustros, seríamos capaces de reivindicar una figura que fue demasiado maltratada en vida, como para darle una pequeña oportunidad cien años después.

Fatty vino a este mundo ya gordo. Cuando murió, con tan sólo 46 años, era un gigantón de ciento noventa centímetros y casi ciento setenta kilogramos de peso, pero es que cuando nació, el 24 de marzo de 1887, en el cuchitril lleno de porquería donde vivía su familia en Smith Center, California, ya era un bebé de casi siete kilos, y cuando apenas había cumplido los cinco años, ya pesaba cincuenta. Su madre, una mujer desquiciada, débil y pusilánime, lo parió sin ayuda de comadrona y quedó enferma y amargada el resto de sus días, refugiándose en lecturas de la Biblia y haciéndose la sorda ante las borracheras y las palizas que su marido propinaba a aquel niño obeso y con cara de ángel que había traído al mundo. Roscoe empezó a respirar y a abrir los ojos al mismo tiempo que su padre lo zarandeaba y golpeaba, cuando cada día llegaba a casa abotagado de whisky de centeno barato. Su infancia fue infeliz, llena de palizas y sinrazón, y desde muy pequeño no hizo otra cosa que huir de aquel infierno familiar y refugiarse en las compañías ambulantes de cómicos y gentes del circo que pasaban por su pueblo, hasta terminar dedicándose al espectáculo como una forma de vida.

Desde el vodevil al cine. Del teatro de barraca y mala fama a filmar películas mudas que hacían reír al mundo entero. Son los años de las locuras, de los gags, de las persecuciones, de las tartas de nata en la cara. Fatty siguió el mismo camino que Charles Chaplin, Laurel y Hardy, Harry Langdon, Buster Keaton, tantos y tantos intérpretes mágicos del cine silencioso, que se forjaron en la factoría de Mack Sennet. Nuestro hombre, a pesar de su gordura, era sorprendentemente ágil y ligero en los

Tumba de Virginia Rappe en el cementerio Hollywood Forever de Los Ángeles. La muerte accidental de esta actriz arruinó moral y artísticamente al gran Fatty.

platós, llevaba a cabo escenas vertiginosas y repletas de inteligencia, y muy pronto llegó a convertirse en una estrella mundial, aclamado en América y Europa. Fue la primera figura del cine que llegó a cobrar un millón de dólares al año. Y se convirtió en un cineasta multimillonario, que vivía rodeado de caros coches, de lujosas mansiones y de una felicidad que parecía que nunca terminaría. Pero…

Apareció Virginia Rappe

Pero apareció en su vida Virginia Rappe. Les cuento, aunque la historia ya forma parte de la leyenda negra de Hollywood y no siempre se ha relatado tal y como sucedió. En septiembre de 1921, Roscoe "Fatty" Arbuckle, en la más alta de las cúspides de la fama y la gloria, decidió tomarse unos días de vacaciones y relajarse del frenesí al que estaba abocado haciendo una película tras otra, y haciendo ganar muchos dólares a la productora Paramount para la que entonces trabajaba. Se marchó con un par de amigos en uno de sus preciosos coches a San Francisco, hospedándose en el hotel Saint Francis, y allí montaron unos buenos fiestorros en los que el alcohol, la cocaína y el sexo eran los protagonistas. Entre los invitados a una de esas fiestas se encontraba Virginia Rappe, una preciosidad de 26 años de edad, aspirante a actriz, que había abortado pocos días antes y a consecuencia de cuya chapucera intervención sufría problemas de vejiga.

En el fragor y disloque de la fiesta, la joven bebió demasiado y cayó enferma. Estaba inconsciente y con los ojos en blanco en pleno jolgorio. Para reanimarla, le prepararon un baño de agua fría y Fatty, aconsejado por algún asno de los presentes, le aplicó a la joven una botella de champán helado en sus partes íntimas con la intención de volverla en sí. Examinada por el médico del hotel, éste dictaminó que Virginia Rappe estaba intoxicada y aconsejó que fuera ingresada en un hospital.

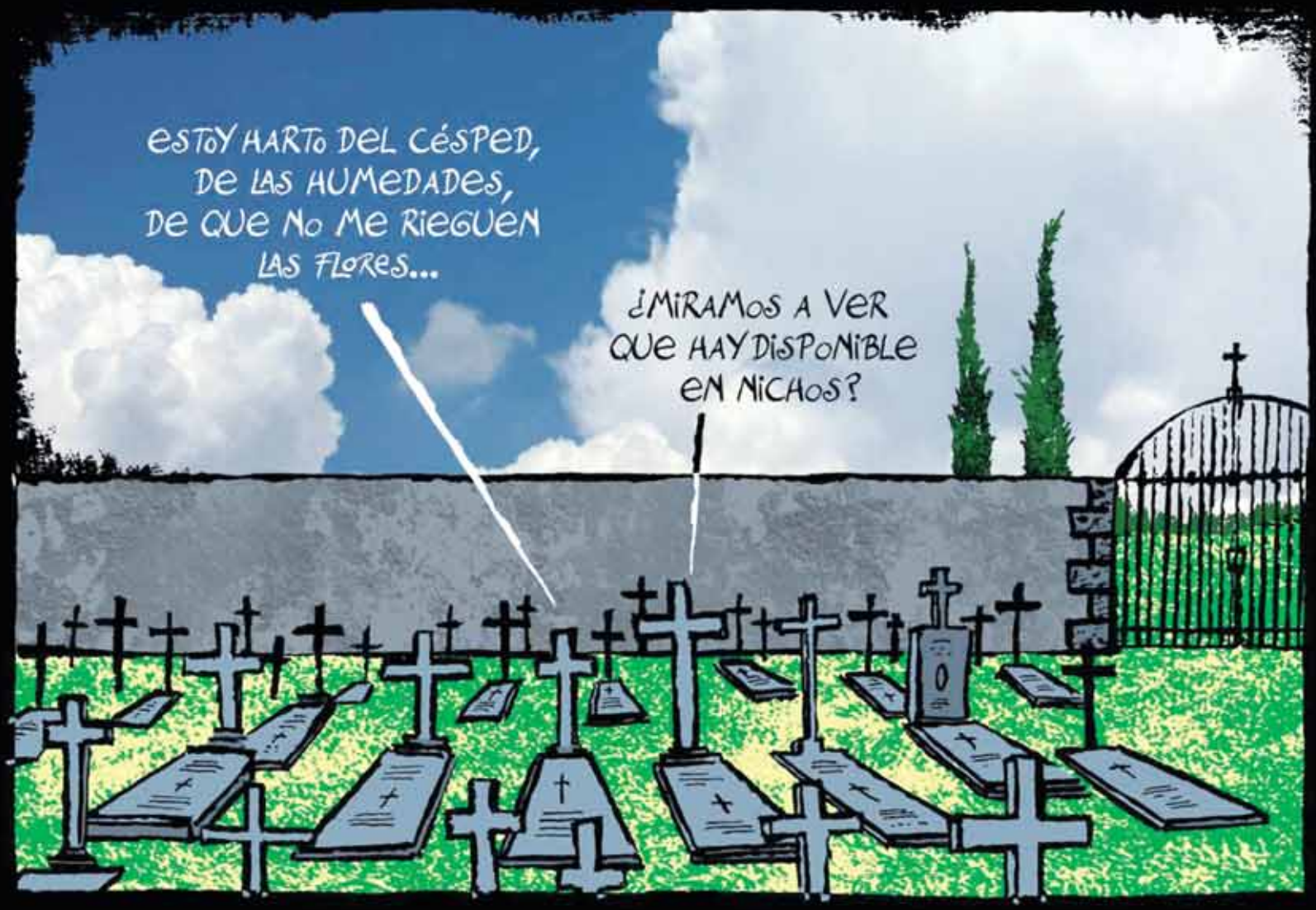
Eso fue todo. Fatty volvió a Los Ángeles, y la vida parecía proseguir como hasta entonces. Pero Rappe, cuatro días después, murió de peritonitis, a causa de una perforación de vejiga. Una amiga y compañera de la actriz en la fiesta, de nombre Maude Delmont, denunció a Roscoe Arbuckle aduciendo que la peritonitis la había causado la violación del actor a la joven introduciéndole una botella de champán por la vagina. En realidad, la denunciante sólo buscaba llegar a un acuerdo económico con los abogados del actor y sacar una buena tajada, pero el asunto se les fue a todos de las manos. Fatty fue detenido, y acusado de asesinato y violación.

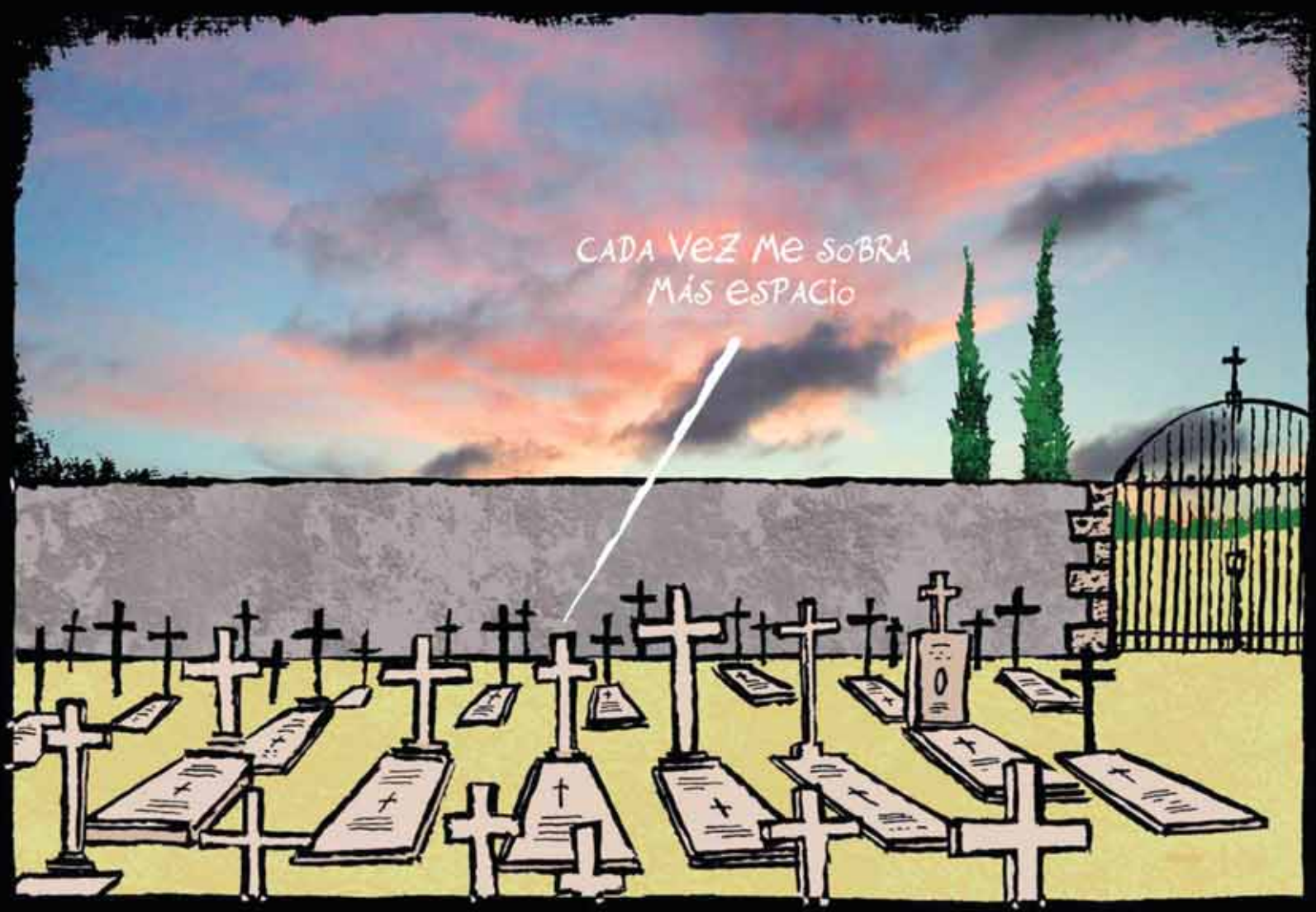
El escándalo estalló. El pastel estaba servido para buitres que escribían en tabloides amarillos, y para la comidilla moral imperante en EEUU que consideraba a Hollywood la Gomorra de todas las Sodomas. El magnate de la prensa William Randolph Hearst se cebó con Fatty de manera despiadada (años después Orson Welles se vengaría con "Ciudadano Kane", película que radiografiaba con maestría a este jerifalte de la prensa sensacionalista), lanzando sus dardos envenenados contra el actor. Fatty sufrió el oprobio, el vacío, el desprecio de casi todos. Vivió el calvario de una feroz campaña publicitaria, tres juicios, los dos primeros nulos, y el tercero, del que salió con un veredicto de inocente, y con las disculpas de los tribunales por el daño ocasionado.

Ya era demasiado tarde. La ruina moral y física se había cebado en nuestro gigante rubicundo, y aunque intentó levantar su carrera a base de esfuerzo y superar una constante adicción al alcohol y la morfina, su estrella terminó apagándose hasta llegar a un olvido que hoy todavía persiste. Murió de un ataque al corazón el 25 de junio de 1933. Su cadáver aún conservaba los rasgos de un ser inocente y afable que hizo reír al mundo. Un gran amigo de Fatty, Buster Keaton, dijo entonces que Roscoe era un ser bondadoso y entrañable, para añadir que "quizás Hollywood fuese tan perverso, que necesitaba un Cristo de ciento treinta y seis kilos, que muriese en su propia cruz por sus pecados".

LAPIDARIOS

REBOREDO & SAÑUDO '10





SEÑALES de vida

Sección coordinada por Javier Gil Martín

En julio de 1988 moría Enrique Lihn, uno de los escritores más interesantes y lúcidos que ha dado la poesía chilena en el siglo XX, lo que es mucho teniendo en cuenta que también es el siglo de Gabriela Mistral, Vicente Huidobro, Pablo de Rokha, Pablo Neruda o Nicanor Parra. Tres meses antes había empezado a escribir los poemas que serían la rúbrica a toda su poesía, una especie de testamento literario que llevó el significativo título de *Diario de muerte* (1989).

La obra de Lihn, la que él da por buena, comienza con *La pieza oscura* (1963), un libro mítico (usamos esta expresión a sabiendas de que Enrique Lihn fue en gran medida un desmitificador) en el que se entrevén algunos de los rasgos distintivos de todo su trabajo poético. Uno de ellos, de capital importancia, es la voluntad férrea de escribir teniendo muy presente el lugar desde el que se habla, el lugar donde se encuentra el emisor del mensaje (poético en este caso); de ahí que hablara de una "poesía situada".

Esto apunta directamente, entre otras cosas, contra la falacia sentimental, contra la concepción simplista de la poesía como el lugar donde se expresan, sin más, los sentimientos profundos del poeta; una pobre lectura del romanticismo que ha llegado a nuestros días y que fue atacada con especial virulencia por uno de los maestro de Enrique Lihn, Nicanor Parra. Esto tiene que ver también con su uso de las máscaras en, por ejemplo, sus monólogos (uno de sus mejores poemas se llama precisamente "Monólogo del viejo con la muerte"), en sus personajes como hablantes del poema (el Terrible Tetas Negras, Gerardo de Pompier) y en su trabajo dramático (además de escribir obras, las representó y dirigió).

Este concepto de "poesía situada" se vuelve crítico cuando el poeta, el que escribe, se encuentra en una situación como la suya: "No sabemos de otras experiencias tan extremas en la literatura chilena", dicen Pedro Lastra y Adriana Valdés en su nota preliminar al libro. Quizá la única experiencia comparable sea *Veneno de escorpión azul; diario de vida y de muerte* (2007) de Gonzalo Millán, libro que no fue escrito hasta años después del de Enrique Lihn y del que ya hemos hablado en esta sección. Los dos están emparentados por una cuestión de perspectiva, el que escribe es radicalmente consciente de su mortalidad, se sabe desahuciado y en la "zona muda", esperando el terrible desenlace, una realidad, además, inaprensible: "Las palabras que usamos para designar esas cosas están viciadas/ No hay nombres en la zona muda", escribe Enrique Lihn al principio de *Diario de muerte; y en Veneno de escorpión azul* Gonzalo Millán nos dice: "La escritura como un caminar que sólo deja, acumula huellas que se borran".

En este lance, la memoria y el sueño son una ficción consoladora, pero nada más que eso; la realidad está en un presente sin expectativas: "el resto de las imágenes son nubes de la memoria/ y de aquélla y de todas se ha retirado la vida". Pero antes de este libro, la muerte ya era una presencia constante en la obra del chileno. Véase, por ejemplo, este magnífico fragmento de *Estación de los desamparados* (1982): "el poema es un rito solitario/ relacionado en lo esencial con la muerte". Y en uno de sus poemas más difundidos, "Porque escribí" del libro *La musiquilla de las pobres esferas* (1969), dejó escrito: "Todos los que sirvieron y los que fueron servidos/ digo que pasarán porque escribí/ y hacerlo significa trabajar con la muerte/ codo a codo, robarle unos cuantos secretos".

Enrique Lihn

En *Diario de muerte* la búsqueda del "otro", del interlocutor (que había sido una constante en su obra: "Escribo, luego existe el otro", dice en un poema de *La aparición de la Virgen*) se decanta de lado de la incomunicación: "mis palabras no pueden obviamente atravesar la barrera de ese lenguaje desconocido/ ante el cual soy como un babuino llamado por extraterrestres a interpretar/ el lenguaje humano". Uno de los poemas de *Diario de muerte* expresa en dos versos, de manera terriblemente exacta, esta contradicción: "Un enfermo de gravedad se masturba/ para dar señales de vida". El enfermo de gravedad, suponemos que Enrique Lihn, mediante un acto absolutamente solitario como es la masturbación (y la escritura, ese *rito solitario*), trata de dar "señales de vida". En este sentido, este libro, a pesar de su inevitable crudeza, es también un último canto de esperanza porque, como dijo el propio Lihn en una entrevista, "la escritura y el acto de escribir son una afirmación de la vida, sea cual sea su contenido".

Nos acompaña también en este número Olga Muñoz con un poema en el que el olor de la muerte lo inunda todo y en nuestra voz se encuentran las voces de los muertos: "Cantamos con sus voces, qué más podemos hacer". Por su parte, Yaiza Martínez nos invita a mirar a los ojos del otro, *ese otro que no soy yo*, y bucear en el dolor que acompaña a **la pérdida.**

BUENAS NOCHES, AQUILES

Ahora sí que te dimos en el talón
La muerte de la que huyas
Correrá acompasadamente a tu lado

Buenas noches, Aquiles

Enrique Lihn (Santiago de Chile, 1929-1988)
De *Diario de muerte* (Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1989)

Ahora sí que tú y yo estamos más lejos uno del otro
que dos estrellas de diferentes galaxias.
Ningún astrónomo logrará tenernos juntos
en su vertiginoso campo visual
ni el fotógrafo de Cartagena ante su Polaroid
así fue hace la infinidad de siete años
el resto de las imágenes son nubes de la memoria
y de aquélla y de todas se ha retirado la vida.

Enrique Lihn (Santiago de Chile, 1929-1988)
De *Diario de muerte* (Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1989)

La ciudad muerta nos acecha. Cabe mirarla un instante, de reojo, pero sólo nos queda avanzar hacia el agua. Se fueron uno a uno: la cría en la zanja, la madre delirante y el anciano dando palmas de locura. Todavía nos persigue su olor y a menudo aparecen como ángeles repentinos. Cantamos con sus voces, qué más podemos hacer. Se adivina el río cerca y hacia ese rumor nos dirigen, impalpables.

Olga Muñoz (Madrid, 1973)

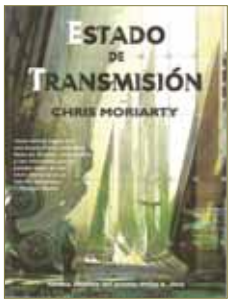
¿Acaso sabe el vociferante,
dientes atravesados, boca de piedra,
que *ese otro que no soy yo*
al que grita
ha dejado atrás a su padre,
deteriorado y frío;
luego hundido en la blandura de la ceniza,
su memoria congregada en el polvo brillante
que se le ha desplazado
de la forma de las manos del padre
a la forma de las alas del padre
en el corazón?
¿Acaso puede averiguar que junto a la tristeza le flota a
ese otro
en el corazón
la nueva forma del padre?

en sus ojos profundos el agua
míralo

sirve de molde
a la piedra

Yaiza Martínez (Las Palmas de Gran Canaria, 1973)
De *El hogar de los animales Ada* (Madrid, Editorial Devenir, 2007)
lasmujeresolubles.blogspot.com

Alicia Misrahi



Chris Moriarty
La Factoría de Ideas

Estado de transmisión

La muerte parece campar a sus anchas en esta novela de ciencia ficción dura: la muerte de los recuerdos de la carismática protagonista, Catherine Li, la desaparición del mundo tal y como la conocemos y el asesinato de una eminente científica especialista en física cuántica, Sharifi.

Esta misteriosa clon de la protagonista estaba a punto de hacer un descubrimiento fundamental para una sociedad basada en la tecnología y habitada por humanos y por posthumanos que luchan para que se reconozcan sus derechos.

En el mundo de Catherine Li, expeditiva comandante de las Fuerzas de Paz de la Onu, la muerte acecha en cada nuevo salto más rápido que la luz y en cada nueva misión, ya que no sólo tiene que enfrentarse a posthumanos como ella misma, sino a oscuras organizaciones que quieren sabotear los intereses de la Onu y a trampas de inteligencia artificial que pueden deshacerte el cerebro mientras estás conectado cerebralmente a la red.

Catherine es destinada al único lugar del universo al que no querría volver: el mundo de Compson, donde pasó una niñez de la que sólo guarda algunas imágenes inconexas debido a que, después de 37 saltos, ha perdido gran parte de sus recuerdos. Allí investigará el asesinato de Sharifi, disfrazado de accidente minero, e intentará recuperar su último y fundamental descubrimiento.

Abrázame, oscuridad

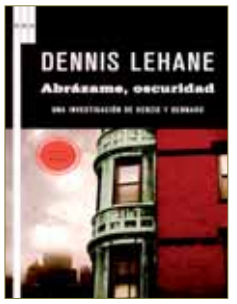
El maestro de la novela negra ofrece un caso trepidante y un realista retrato de Dorchester, un suburbio obrero de Boston, de la dignidad, la dureza y la brutalidad de la clase trabajadora y de la implacabilidad de los desheredados. Ya en la primera novela de la *serie, Un trago antes de morir,* Lehane retrató la violencia sorda y el sórdido clima de bandas callejeras y sus batallas, racismo, corrupción política y policial prostitución y abuso infantil del suburbio.

En su segundo caso, los detectives privados Patrick Kenzie y Angela Gennaro son contratados por una importante psiquiatra que teme las represalias de la mafia irlandesa sobre su hijo.

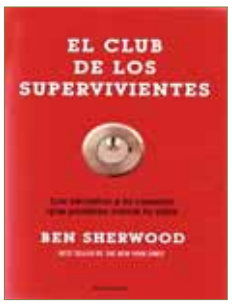
Durante su trabajo de sombras del hijo de la psiquiatra, aparece crucificado el cadáver de una mujer, brutalmente torturada y mutilada. No es el primer caso, veinte años atrás se produjeron una serie de asesinatos similares por los que fue condenado un hombre que lleva veinte años en la cárcel. Kenzie acude a un policía retirado que estuvo relacionado con la investigación.

Nativos de Dorchester, los detectives descubren que estas muertes están relacionadas con su pasado y deberán luchar a contra reloj para capturar al asesino y no convertirse en las siguientes víctimas.

Lehane es autor de varias novelas de éxito llevadas al cine como *Mystic River* y *Shutter Island*.



Dennis Lehane
Dennis Lehane



Ben Sherwood
Paidós

El club de los supervivientes

Una mujer logró sobrevivir al ataque de un puma que le destrozó la cara e intentó morderle en el cuello para rematarla, otra mujer fue rociada con ácido mientras iba en coche con un amigo y logró aguantar y mantenerse viva hasta que éste consiguió ayuda, una mujer fue arrollada por un camión y tenía fracturas en todo el cuerpo e importantes lesiones en los órganos internos y en la aorta y, sin embargo, logró seguir en este mundo a pesar de que sus posibilidades eran nulas….

Todos ellos son supervivientes que, según el análisis de Ben Sherwood, pertenecen a uno de los cinco tipos principales de personas que sobreviven: el luchador, el creyente, el conector, el pensador o el realista.

A partir de varias historias reales, de estudios científicos y de sus propias experiencias en las escuelas de supervivencia de elite del ejército de Estados Unidos, Ben Sherwood elabora un perfil de los supervivientes, que tienen varias características en común: adaptabilidad, resistencia, fe, esperanza, determinación, tenacidad, amor, empatía, inteligencia, flujo (o sea, que son capaces de seguir navegando pese a las adversidades) e instinto.

En su camino por analizar la supervivencia, Sherwood describe en profundidad todos los factores, incluido el miedo, que puede ser clave en las crisis.

El tratamiento del duelo

Cada pérdida y cada duelo son diferentes. El profesor de psicología en la Harvard Medic School describe, en profundidad, los mecanismos del duelo, cómo lo pueden vivir diversas personas según sus circunstancias y personalidad o su relación con el finado, los principios y procedimientos del asesoramiento psicológico que pueden ser útiles, en especial en caso de duelos complicados, y cómo los duelos mal resueltos con, por ejemplo, reacciones emocionales exageradas o crónicas o emociones enmascaradas, pueden originar problemas que se convierten en patologías que requieren tratamiento.

El espíritu que intenta comunicar *El tratamiento del duelo* es la necesidad de personalizar cada asesoramiento teniendo en cuenta tanto los rasgos de personalidad del que ha sufrido la pérdida como su pasado, las pérdidas que ya ha sufrido; la naturaleza y fuerza del apego; las características de su entorno social y la forma en que murió la persona que ha perdido.

Según Worden, el objetivo global del asesoramiento es ayudar al superviviente a terminar cualquier cuestión no resuelta con el fallecido en las cuatro tareas del duelo: asumir la realidad de la pérdida, tratar las emociones expresadas y las latentes, reajustarse tras la pérdida, y poder recordar a la persona fallecida y volver a vivir su vida.

J. William Worden
Paidós

VV.AA.
VV.AA.

Los que duermen juntos. relatos sobre el cementerio de Ciriego

Doce autores cántrabros han escrito otros tantos relatos inspirándose en el cementerio de Ciriego, la mayor necrópolis santanderina, un rincón de retiro con ventana al mar donde se respira el arte. El libro ha sido prologado por el escritor Jesús Pardo.

Los narradores exploran los diversos estilos de literatura que los cementerios han inspirado, con temas muy terrenales, con manifestaciones sobrenaturales, con vividos recuerdos o con reflexiones vitales y mortales.

Marcos Díez propone *La viuda Adelaida*, un cuento de fino humor mortuorio en el que un enterrador pretende a la viuda de su más acérrimo enemigo como una dulce venganza. Las visitas de la fiel viuda a su marido esconden un sentimiento opuesto al dolor de la pérdida.

Eneko Vilches plantea en *A pesar de la luz* una melancólica y poética descripción, física y emocional, del cementerio y del dolor de un hombre que ha perdido a su esposa y se resiste a rendirse, de nuevo, a los brazos de una mujer misteriosa.

Pushplay de Marta San Miguel muestra un mundo futuro en que un organismo estatal, el Estado Vital, administra el duelo de los ciudadanos, les busca una nueva vida para que superen sus pérdidas y les proporciona medicación que suspende el dolor, todo con el objetivo de matar los efectos de la muerte.

Irse y QUEDARSE

Javier del Hoyo

Traemos hoy a nuestro diccionario funerario dos verbos, contradictorios en cuanto a su significado propio y primero, pero sinónimos en el sentido de 'morir'. Sí, aunque parezca raro, un verbo de movimiento tan dinámico como 'irse', es decir, partir de una posición inicial para llegar a otra, y otro verbo tan estático como 'quedarse', significan los dos morirse en determinados contextos. Digamos que este sentido está presente en uno y otro verbo sólo en su empleo como pronominales, y casi siempre en pasado: "se nos ha ido", raramente en presente, y nunca en futuro, ya que podría parecer de muy mal gusto un "se nos irá".

La idea de morirse está ya presente en el verbo latino *ire, itum* (inolvidable aquel poema de Catulo en el que "el pajarillo, delicias de mi amada, ha muerto y ya se dirige -se va- hacia el Orco"), y se ha conservado en español en algunos compuestos como *obire, -itum* (óbito, obituario), *exire, -itum* (éxito en español, como salida, es sinónimo de muerte), *perire, -itum* (perecer), *transire, -itum* (tránsito). Probablemente su sentido procede de ir al Más Allá, ir al otro mundo, que nosotros conservamos aún en nuestra lengua en locuciones tan castizas como irse al otro barrio, irse adonde no se come, etc., o en más espirituales como irse al cielo, irse a velar sobre las estrellas, irse hacia la Guardia eterna, etc., para quedar reducido finalmente a irse. Esta idea de irse parece que tiene mucho que ver, por lo tanto, con el paso, el tránsito, el viaje del alma al Más Allá. Por eso, es frase propia de velatorios o entierros, cuando el cuerpo está aún presente (no se ha ido), decir que "se nos ha ido".

Hasta tal punto son sinónimos que dos médicos en un quirófano pueden decir: "se nos va, se nos va, se nos está quedando, no **sale adelante".**

El verbo 'quedarse' se usa siempre para este significado con la preposición en: "Quedarse en la operación, en el parto, en el accidente, en el acto", y parece indicarnos justamente lo contrario de 'irse', cómo el enfermo no sale adelante, es decir, no tiene éxito, aunque en una acepción distinta a la que nosotros solemos dar a la palabra. Hasta tal punto son sinónimos e intercambiables que dos médicos en un quirófano pueden decir: "se nos va, se nos va, se nos está quedando, no **sale adelante"**.

DUQUESA DE ALBA, dos siglos dando de qué hablar

Nieves Concostrina

Esta es la historia mortuoria de una mujer que dio mucho de qué hablar, porque iba a lo suyo, pasaba de todo y su enorme patrimonio le permitió hacer lo que le saliera de la peineta. Durante sus 40 años de vida montó la marimorena, la montó igualmente con su muerte y siguió montándola un siglo después de haberse muerto. Se trata de Cayetana de Alba, la decimotercera duquesa, predecesora de la actual y tan atrevida una como la otra porque de casta le viene al galgo.

La duquesa de Alba, la que nació en el siglo XVIII, murió de forma un tanto rarita y dadas sus pésimas relaciones con la entonces reina de España, María Luis de Parma, la mujer de Carlos IV, todo el mundo pensó que había sido envenenada por orden real. Cayetana se tomó un helado un caluroso día de julio y se fue al otro mundo. Es cierto que la reina estaba comida por la envidia, y también es cierto que en cuanto la duquesa de Alba murió, Mª Luisa de Parma se tiró como un buitre a por sus joyas y sus palacios. Pero no la mató. Sólo se alegró de que se muriera.

María del Pilar Teresa Cayetana de Silva y Álvarez de Toledo y Silva Bazán, que necesitaba una pancarta más que una tarjeta de visita para incluir sus 56 títulos nobiliarios, murió el 23 de julio de 1802. Se produjo una gran conmoción en los salones de Madrid y su entierro de la duquesa en la antigua iglesia de San Nicolás y San Salvador, ya desaparecida, fue de lo más sentido. El propio Francisco de Goya realizó un boceto para un posible panteón que acogiera a la duquesa, según recogió el escritor Francisco Bonmati de Codecido: "En él, tres fantasmas ensabanados sostienen el cuerpo inerte de doña Cayetana, que reposa graciosamente en la misma postura que las famosas majas, esas majas magníficas y enigmáticas, de falsa cabeza, en cuyo rostro hay una sonrisa burlona, como de únicas poseedoras del secreto que vive hechizado en el jardín de encantos de su cuerpo maravilloso". Pero se quedó sólo en un boceto.

Y fue precisamente cuando se exhumaron los restos para trasladarlos de aquella antigua iglesia de Noviciado, en la calle de San Bernardo, a la Sacramental de San Isidro, cuarenta años después de la muerte, cuando se percataron de que allí había algo raro. Faltaba un pie y las piernas estaban cortadas. Para qué queremos más. A la teoría del envenenamiento se sumaron las especulaciones en torno a la mutilación del cadáver.

Uno de los dos retratos de cuerpo entero que realizó Francisco de Goya a la duquesa. Este lo pintó en 1797.

Foto: Consorcio Turístico De Madrid

Las tres imágenes en blanco y negro corresponden a la exhumación de los restos de la XIII duquesa de Alba en 1945. En una de ellas, la actual duquesa contempla a su antepasada.

Pero, como casi siempre la explicación más sencilla y menos misteriosa suele ser la más cierta, resultó que como la señora era alta y el ataúd demasiado pequeño, tuvieron que hacer un apaño chapucero y reducir la estatura por las bravas.

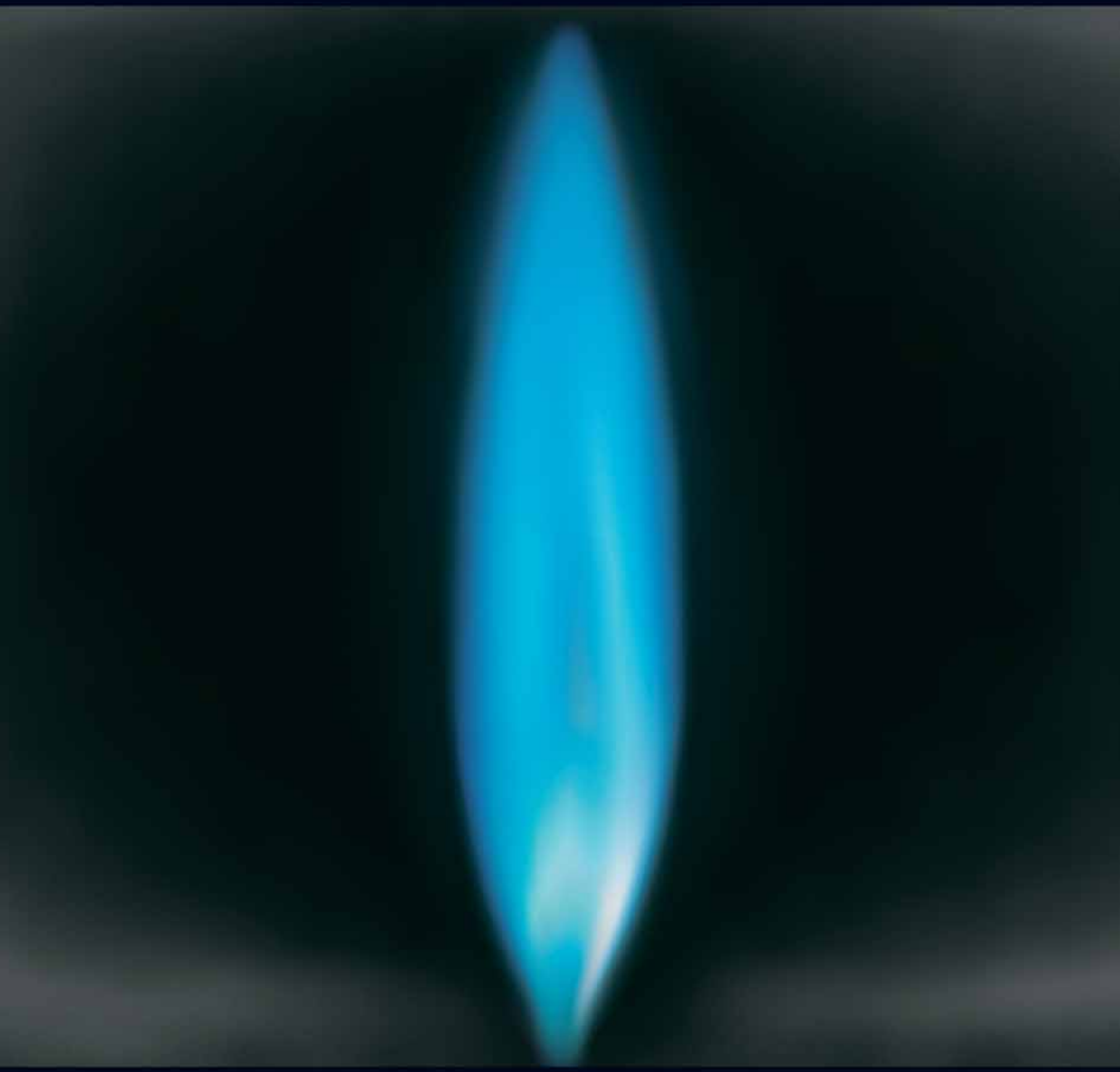
¿Dónde fue a parar el pie? Se desconoce. Se lo llevaría algún fetichista para usarlo de pisapapeles, que, por otra parte, es lo más propio para un pie.

La segunda exhumación se produjo ya en pleno siglo XX, en 1945, y la ordenó el primer marido de la actual duquesa de Alba, Luis Martínez de Irujo, que también encargó una autopsia para aclarar de qué se había muerto esta mujer. Las conclusiones fueron claras: de una meningoencefalitis de origen tuberculoso, y esto no te lo provoca un helado aunque te lo tomes con ansias.

Fueron tres los médicos que realizaron la autopsia, porque, como era duquesa, un forense parecía poco. Los resultados, sin embargo, no se hicieron públicos hasta pasados varios años, en 1975, durante el segundo congreso nacional de Médicos Escritores que se realizó en Cáceres. A partir de ahí todo el mundo dejó de inventarse tonterías en torno a la muerte de la famosa duquesa de Alba, porque la imaginación se disparató hasta decir que el pie desaparecido de la duquesa estaba con la cabeza perdida de Goya. Una sandez.

La única realidad es que se murió de enfermedad y que la reina de España se alegró mucho porque compró por real decreto y a precio de saldo muchas de sus joyas y le birló, entre otros, el Palacio de la Moncloa. Ahora se entiende por qué Borbones y duques de Alba siempre se han mirado **de reojo.**

Hablar del Gas Propano CEPSA está de más.



Es más ecológico. Más económico. Más seguro.

El Gas Propano CEPSA es el combustible perfecto para hornos crematorios, es la energía con más poder calorífico y de combustión más pura, que evita la suciedad en los equipos de incineración, la contaminación y el olor. El Gas Propano CEPSA, mantiene siempre constante el caudal de combustible, asegurando un rendimiento total de la energía y un consumo justo. Su instalación es además, la opción más segura porque todo el material que CEPSA utiliza en sus instalaciones ha superado los más estrictos controles de calidad y son constantemente revisados a través de inspecciones y mantenimientos periódicos.

CEPSA

ATROESA

HORNOS CREMATORIOS

COMPROMISO CERTIFICADO CON LA CALIDAD Y MEDIOAMBIENTE

DISEÑO Y FABRICACIÓN ADAPTADOS
A LAS NECESIDADES DE CADA CLIENTE

ATROESA

AVDA. BRUSELAS, 56, 6º-2
28028 MADRID
TELÉFS. 91 356 61 69 - 91 726 71 95
TELEFAX. 91 356 06 60

E-MAIL. comercial@atroesa.com WEB. www.atroesa.com

Applus+ CALIDAD EMPRESA CERTIFICADA ISO 9001 EC-1901/05 Certification Technological Center

ACREDITADO POR ENAC

Applus+ MEDIO AMBIENTE EMPRESA CERTIFICADA ISO 14001 MA-0266/05

ACREDITADO POR ENAC